



## Editorial

---

### *Línea editorial científica y su relación con la industria farmacéutica y tecnológica*

En nuestra política editorial actual consideramos que existen tres aspectos relevantes para lograr la edición, distribución y reconocimiento de la Revista Mexicana de Urología. Primero, la calidad científica de las publicaciones, segundo, los actores que participan en estas publicaciones y tercero, el financiamiento con un correcto manejo administrativo.

Para que exista calidad científica, debemos entender a la investigación como un proceso sistemático, organizado y objetivo, destinado a responder una pregunta o hipótesis. *Sistemático* significa que se aplica el método científico, en el cual, a partir de observaciones o conocimientos existentes, se formula una hipótesis u objetivo de trabajo, se recaban datos según un diseño preestablecido y, una vez analizados e interpretados, se obtienen conclusiones que modificarán o añadirán nuevos conocimientos. *Organizado* porque todos los miembros del equipo investigador, con base en un protocolo detallado, conocen a la perfección lo que hay que hacer durante todo el estudio, aplican las mismas definiciones y criterios y actúan en forma idéntica ante cualquier duda. *Objetivo* porque las conclusiones no se basan en impresiones subjetivas, sino en hechos que se han observado, medido y analizado, y en su interpretación se evita cualquier prejuicio que los responsables del estudio puedan tener. La *pregunta* o *hipótesis* que se formula hace referencia a la frecuencia con la cual aparece una enfermedad o fenómeno y la descripción de sus características (estudio descriptivo), o a la estimación del efecto de un factor de estudio (exposición o intervención) sobre una enfermedad o variable de respuesta (estudios analíticos). En todos los casos, el

investigador trata de responder a la pregunta en forma válida y precisa.<sup>1</sup>

Quienes participan en las publicaciones habrán de considerar: 1. Que los *autores* se comprometen a publicar con veracidad y originalidad, con respeto a las recomendaciones internacionales para la presentación de manuscritos a las revistas biomédicas, sin olvidar que en el mérito científico la cantidad no está por encima de la calidad de las publicaciones. 2. Que el *grupo editorial* promueva y asesore que las publicaciones consten de un contenido y estilo correcto. Para esto es necesario tener como objetivo principal la revisión por expertos, basándose en la confianza y responsabilidad, con respeto al pluralismo científico, siempre en consideración a que los editores y revisores son aliados de los autores. 3. Que los *lectores* deben considerar que no todos los resultados que se publican son válidos, que no todos los resultados válidos son relevantes, y que no todos los resultados válidos y relevantes son aplicables a la práctica clínica; por ello deben ser capaces de leer y analizar críticamente las publicaciones para evaluar su validez, relevancia y aplicabilidad.

La estrategia de una simbiosis sana con la industria farmacéutica y tecnológica como principal fuente de financiamiento es lícita y necesaria; sin tales empresas muchas iniciativas médicas no habrían podido realizarse, pues han permitido que los resultados de la investigación clínica progresen y tienen, además, una responsabilidad compartida en la educación médica continua. Sin embargo, es exigible que su participación se dé con la mayor transparencia posible, desde el planteamiento de sus objetivos, la declaración de sus

intereses, la accesibilidad de sus registros y el tipo de compromisos que establecen con los investigadores, para validar así el conocimiento científico y evitar la desconfianza entre los lectores. Con esta vinculación siempre se ha obtenido un beneficio mutuo pues, al generar un apoyo económico mediante la contratación de anuncios en las páginas destinadas a la información publicitaria, promocionan sus productos entre el gremio médico especializado dentro de un marco ético, con respeto a las normas establecidas y con una clara indepen-

dencia científica de lo comercial para evitar así un conflicto de intereses.

**Dr. Luis R. Beas Sandoval**  
Editor

#### **BIBLIOGRAFÍA**

1. Argimón Payás JM y Jiménez Villa J, *Métodos de Investigación*, 2ª. ed., Madrid, Harcourt; 2000.